

Capítulo 4

Las misiones culturales en Sinaloa

María Elda Rivera Calvo

<https://doi.org/10.61728/AE24170048>

Los gobiernos de la posrevolución tenían colosales retos para reconstruir el país en el ámbito económico y cultural. Era necesario poner en marcha un proyecto educativo que incluyera a toda la población, especialmente a la rural que siempre quedaba al margen del desarrollo. El estado educador asumió como tarea esencial la educación rural. El intelectual José Vasconcelos, primer secretario de educación pública, fue el responsable de concretar este propósito a través del desarrollo de las escuelas rurales que enseñarían a leer, escribir y operaciones aritméticas a los niños de las comunidades campesinas y las misiones culturales que se ocuparían del mejoramiento profesional del maestro rural y la promoción material y cultural de la comunidad.¹

En este contexto se inscribe la implementación y desarrollo de las misiones culturales en Escuinapa y El Fuerte en el estado de Sinaloa, en el año de 1927. Fue una etapa donde las misiones tuvieron auge en todo el país, pues ya se contaba con más experiencia, considerando la primera misión realizada en 1923, establecida en el pueblo de Zacualtípán en el estado de Hidalgo.

Esta investigación fue posible gracias a los informes que las misiones enviaban al director de Educación Federal de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y que se localizan en el Archivo Histórico de la SEP (AHSEP). Estos expedientes son fuentes valiosas de información, ya que el establecimiento de una misión implicaba realizar una investigación exhaustiva sobre las condiciones geográficas, económicas, sociales y culturales de la comunidad.

Después de establecida y concluida la misión, el director de la misión, la trabajadora social y el responsable del programa de pequeñas industrias tenían que enviar informes de las actividades realizadas por cada uno de ellos. En estos documentos podemos encontrar información invaluable de las comunidades, narradas desde una perspectiva etnográfica, pues hablan de las costumbres, situaciones de la vida cotidiana, conflictos sociales, problemas de salud, entre otros. El expediente más completo fue el de la misión de Escuinapa (solo faltan las fotografías), mientras que el de la misión de El Fuerte, solo tuvimos acceso al informe del director de la misión.

¹ Federico Lazarín Miranda (1996), "Las misiones culturales. Un proyecto de educación para adultos (1923-1932)", *Revista Interamericana Educación de Adultos*, vol. 4, núm. 2. <https://www.crefal.org/rieda/images/rieda-1996-2/historia1.pdf>

1. Significado y características de las misiones

El nombre de misiones culturales que recibió este proyecto de educación popular rememora la tradición monástica española del siglo XVI en el continente. Los misioneros de espíritu apostólico, que evangelizaban a los indígenas utilizando estrategias persuasivas y tratando de evitar las formas de violencia física, para cambiar sus creencias, el misionero como el protector de los indígenas ante la ambición de los españoles.²

El Estado posrevolucionario pretendía atraer adeptos a su proyecto ideológico, por medio de la labor de los maestros misioneros que enseñaban el civismo y el patriotismo. “Los maestros misioneros son, pues, los protagonistas de una cruzada moderna de educación del pueblo. Esta exaltación de un apostolado laico es frecuente en muchos oradores educadores de la época, y muestra el impacto que tuvieron en ellos los discursos de los dirigentes sindicales”.³

En octubre de 1923 se desarrolló con gran éxito la primera misión cultural en el pueblo de Zacualtipán, ubicado en la sierra, perteneciente al estado de Hidalgo, en el que se desarrollaban actividades agrícolas, producción de manzanas, actividades artesanales como la fabricación de calzado. El jefe de esta misión fue el reconocido pedagogo Rafael Ramírez. En este año se reportaba que a nivel nacional había 101 profesores misioneros y 904 profesores rurales y 49640 alumnos, al siguiente año eran 53 misioneros y 774 profesores rurales. Por su parte, en Sinaloa en 1923, había 2 misioneros, 17 maestros rurales, 544 alumnos y en 1924, se reportaba el mismo número de profesores y misioneros.⁴

En 1925 la Secretaría de Educación Pública definió el significado de Misión Cultural:

Se ha dado el nombre de Misión Cultural a un cuerpo docente de carácter transitorio que desarrolla una labor educativa en cursos breves para maestros y particulares. Cada misión será una escuela ambulante que se

² Claude Fell (2020), *José Vasconcelos, Los años del águila, 1920-1925. Educación, cultura e iberoamericanismo en el México posrevolucionario*, Tomo I, México, UNAM, pp. 317-321. https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/248b_02_04_01_politica_sep.pdf

³ *Ibíd.*, p. 327.

⁴ Boletín de la SEP, II, 5-6, 588, 1924, en Fell, 358.

instalará temporalmente en los centros de población en que predominen los indígenas, ocupándose en el mejoramiento profesional de los maestros, en ejercer influencia civilizadora sobre los habitantes de la región, despertando interés por el trabajo, creando capacidad necesaria para explotar oficios y artes industriales que mejoren su situación, enseñando a utilizar los recursos locales e incorporándoles lenta pero firmemente a nuestra civilización.⁵

Las misiones tenían como objetivo el mejoramiento profesional de los profesores rurales, pero también se proponían intervenir y mejorar el nivel de vida material y cultural de las comunidades, es por ello que en cada misión se integró un equipo de siete especialistas: “un jefe de la misma encargado de los cursos de “Organización Escolar” y de “Técnica de la Enseñanza”, así como de administrar el presupuesto, equipo y material de la misión; había un profesor de “Higiene y Sanidad”, otro de “Pequeñas Industrias”, uno más de “Economía Doméstica” que generalmente ocupaba una trabajadora social o una enfermera; también se llevaba a un maestro de “Prácticas Agrícolas”, uno de “Música y Orfeones”⁶ y un “operador de cine”.⁷

2. La misión cultural en Escuinapa

En el año de 1926 se estableció la dirección de misiones y se desarrollaron cursos de perfeccionamiento para los misioneros, esto marcó el inicio de la etapa dorada de las misiones, las cuales se desplegaron de manera más estructurada y sistemática por toda la geografía de México. Una parte esencial de su trabajo fue la implementación de los institutos, nombre que se les asignó a las concentraciones o reuniones de profesores rurales que asistían a las misiones para adquirir conocimientos y mejorar profesionalmente, elevando así su nivel cultural. Estos cursos

⁵ Jorge Tinajero Berrueta (1993), “Misiones culturales mexicanas. 70 años de historia”, *Revista Interamericana Educación de Adultos*, vol. 1, núm. 2, p. 113. <https://www.crefal.org/rieda/images/rieda-1993-2/historia1.pdf>.

⁶ Orfeones se refiere a cantantes corales, sin instrumentos que los acompañen.

⁷ Santiago Árias Navarro (1943), *Las Misiones Culturales: Reflexiones de un misionero*, México, SEP, p. 23, Federico Lazarín Miranda (1996), “Las misiones culturales”, *op. cit.*

deberían durar al menos 21 días. Para su implementación era necesario realizar una serie de trabajos previos que tenían que ver con el conocimiento del lugar en el que se llevaría a cabo el instituto, la situación geográfica, política, social, económica, educativa, las necesidades y problemas de los maestros, “con la finalidad de que los misioneros fueran en sus actividades más eficaces y acertados”.⁸

El 6 de mayo de 1926 se envió al director de educación federal la propuesta para que Escuinapa fuera la sede de la primera zona de la misión cultural en el estado de Sinaloa y de un instituto de maestros.⁹ La fundamentación se respaldó con información referente a la situación geográfica, número de habitantes, división política, vías de comunicación, actividades económicas, centros educativos. En este documento se describe que Escuinapa es la cabecera municipal, está situada al sur de Sinaloa, cuenta con 7,842 habitantes según el censo de 1921, está comunicada por el ferrocarril Sud-Pacífico, tiene 167 kilómetros de camino carretero y 30 kilómetros de camino de herradura. Cuenta con vías de comunicación marítima a través de los esteros que lo limitan al oeste. En este retrato se destacó la existencia de lugares para la recreación como el balneario Las Cabras, una playa ubicada en el Océano Pacífico, donde se congregan anualmente en el mes de mayo una gran cantidad de turistas de los estados de Sinaloa y Nayarit.

Se da cuenta de las características de la agricultura, anotando que los principales cultivos eran: algodón, caña de azúcar, cascalote, cebolla, ciruela, coliflor, culantro, chile, frijol, guamúchil, limones, lentejas, maíz, mango, lechuga, mezcal, patata, mate, sandía, melón, cocos. También la importancia de la pesca a gran escala de camarón, del ostión y del tiburón; el camarón se sala y seca para exportarlo.

Escuinapa es percibida como una “población de aspecto humilde”. La mayor parte de sus casas son de un solo piso con techo de teja o de zacate. Sus calles están sin pavimentar, estando la arena muy suel-

⁸ Jorge Tinajero Berrueta, *op. cit.*, p. 113.

⁹ Propuesta para centro de la primera zona de misión cultural en el estado de Sinaloa, la ciudad de Escuinapa de Hidalgo, 1927, Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública (en adelante AHSEP), 1924-1942, Fondo: Secretaría de Educación Pública, Sección: Dirección General de Misiones Culturales, Serie: Institutos sociales, Culiacán, Sinaloa.

ta. Destacan las edificaciones principales, palacio municipal de sólida construcción de cantería, la iglesia católica que la sienten de “agradable aspecto”, estilo misión, de la época colonial. Hay cine-teatro llamado Corona, se presentan compañías cómicas o líricas. También existen lugares donde las personas hacen sus paseos como el jardín Rosales con un magnífico quiosco, el jardín Hidalgo adornado con un busto de Hidalgo y la alameda de reciente instalación.

Esta comunidad cuenta con las escuelas primarias elementales y superiores y escuelas rurales: Escuela Oficial Primaria Superior para niños; Escuela Oficial Primaria Superior para niñas; Escuela Federal Primaria Elemental Mixta “Carlos A. Carrillo; Escuela Federal Rural Mixta “sor Juana Inés de la Cruz”. En la propuesta se describe las características de la Escuela Federal Primaria Elemental Mixta “Carlos A. Carrillo”, la cual está ubicada en la calle Belisario Domínguez #45. El edificio consta de tres salas de clases, amplias; tres corredores amplios; dos salas destinadas a baños y almacén; una sala-cocina; tres caballerizas; un patio de recreos; un jardín-huerto, con palmeras, plátanos, guayabos; una noria o pozo; dos excusados de fosa común. Se aclara que el agua del pozo se utiliza para el jardín y para el aseo. El agua potable se trae de un arroyo cercano a la población.

El personal docente está integrado por el director del plantel Zacarías Parra, originario de Nayarit, de 40 años, casado y con domicilio frente a la escuela, en unión de su familia. La ayudante encargada del primer año, señorita Candelaria Grave, originaria de la población, 19 años de edad, con domicilio en calle de la Paz número 114. La ayudante encargada de segundo año, señorita Acela Arziza, originaria de Jalisco de 19 años y con domicilio en el “Hotel Segura”, viviendo fuera de su familia.

Personal escolar.

Grado	Niños	Niñas	Total
Primero	22	15	37
Segundo	15	23	38
Tercero	5	16	21
Total	42	54	96

Al analizar este cuadro, observamos que el número de niños disminuye conforme avanzan los grados escolares, mientras que las niñas mantienen su nivel o experimentan una disminución menos marcada, suponemos que los niños abandonaban la escuela apenas aprendían a leer y a escribir, para apoyar a sus padres en los trabajos que estos desempeñaban.

La Escuela Federal Rural Mixta “Sor Juana Inés de la Cruz” está ubicada en el barrio de Paredones, calle de la Paz, número 114. El edificio consta de las siguientes dependencias: tres salas amplias; dos corredores; un huerto de 3,863 metros cuadrados, con todas las producciones propias de la región; un pozo de agua; un excusado de fosa común; un gallinero con cercado de alambre y caseta especial para las gallinas; una pocilga.

El personal docente estaba conformado por dos maestras rurales, directora señorita Rosa Grave, profesora de primer año “A”, vive en el local de la escuela, tiene 18 años de edad y es originaria de la población. La ayudante señorita Beatriz Rojo, profesora de primer año “B”, tiene 18 años, originaria de la población y vive al lado de su familia. Esta escuela tenía dos grupos de primer año con 74 niñas y 60 niños con un total de 134 alumnos. Aquí también se observa un mayor número de niñas inscritas.

El Centro cultural nocturno, estaba ubicado en la calle Belisario Domínguez, número 45. Funcionaba con elementos tomados de las dos escuelas federales, teniendo cada profesor una materia a su cargo. No existía biblioteca pública federal por lo cual se solicitó su establecimiento.

Respecto al hospedaje de los profesores que asistirían a la misión, se precisó que podrían alojarse en el Hotel Cosmopolita o en el Hotel Segura. En ambos se cobraba por alimento y hospedaje una cantidad no mayor de tres pesos diarios. Por su parte, los docentes rurales se hospedarían en la Escuela Rural de Escuinapa, donde tomarían sus alimentos, por medio de una cocina cooperativa.

Se hizo hincapié que el Instituto de maestros contaría con toda la ayuda moral y material del H. Ayuntamiento de Escuinapa, especialmente del C. presidente Municipal Pedro L. Gavica. Los sindicatos de pescadores y agricultores también apoyarían prestando igualmente su

contingente.

El día 11 de abril de 1927 dieron inicio los trabajos de la misión,¹⁰ después del trayecto que es descrito como “un viaje lleno de peripecias, gastos y dificultades”. A las 9 de la mañana, en el Palacio del Ayuntamiento se hizo la inauguración de los trabajos, estuvieron presentes el C. director de Educación Federal profesor F. Manríquez, el inspector instructor federal Benjamín Casarrubias, el inspector de las Escuelas del Estado, señor C. S. Elizondo y 95 maestros, además de las autoridades del lugar y algunos vecinos.

Se informó sobre las características y objetivos del Programa Educativo y Social de la Misión, posteriormente se procedió a formar la cooperativa de alimentación, discutiendo presupuestos y designando las comisiones de cocina y servicio de mesa que fueron integrados por 10 maestros por día. La cuota diaria asignada a cada profesor fue de 0.80 centavos.

La Escuela Oficial de Niños fue elegida para el desarrollo de las actividades,¹¹ pues el lugar reúne las condiciones necesarias, es un edificio que cuenta con ocho salones de los cuales seis son bastante amplios; bien ventilados y con buena luz y un amplio cobertizo de 80 metros de largo por 5 de ancho, además de aproximadamente una hectárea de terreno que estaba inculto, perfectamente cercado. En este plantel se dieron las clases de educación y sus prácticas; las de gimnasia con los docentes, niños y pueblo en un campo que se arregló en el vasto terreno; las de organización social y prácticas de vacuna, puericultura e higiene en los salones y las de industrias en el amplio cobertizo. El comedor y la cocina se instalaron en la casa de uno de los vecinos, el señor Pedro Gavica que con la mejor buena voluntad facilitó su casa, vajilla, muebles y útiles de cocina y que está a dos calles distantes de la escuela.

En la primera semana se estudiaron los siguientes temas:

1. Sencilla reseña histórica-educativa en México para hacer resaltar los

¹⁰ Informe del director responsable de los trabajos realizados por la misión cultural, en el primer instituto social para maestros del estado de Sinaloa, establecido en la municipalidad de Escuinapa (1927), AHSEP, 1924-1942, Fondo: Secretaría de Educación Pública, Sección: Dirección General de Misiones Culturales, Serie: Institutos sociales, Culiacán, Sinaloa.

¹¹ En el informe preparatorio, se había propuesto que el instituto de maestros se instalara en la Escuela Federal Primaria Mixta.

ideales de la Escuela Moderna.

2. Los postulados de la escuela activa.
3. Organización material de la escuela.
4. El edificio, cobertizos, biblioteca, talleres, etcétera.
5. Los anexos: el huerto escolar, la granja y las industrias.
6. El equipo: el mobiliario, las herramientas, los libros, etcétera.

En la segunda semana:

7. El niño y el programa de estudios.
8. Programas para escuelas primarias y rurales.
9. Distribución del trabajo diario.
10. Organización de las labores de escuelas de un solo maestro.
11. Discusión de un cuestionario de observaciones.

En la última semana

12. El cuento como medio educativo.
13. El juego.
14. El proyecto de tipo constructivo.
15. Proyecto de organización.
16. Proyecto de tipo de problemas.
17. Labor educativa del maestro dentro de la comunidad.

La biblioteca se organizó haciendo obligatoria la asistencia de una hora diaria de los profesores. La política educativa se dio a conocer y se hizo sentir a los maestros y al público. Los problemas del pueblo que se trataron fueron: agua, prostitución y enfermedades venéreas.

En la organización social se trabajó con la técnica y práctica de la vacuna, propaganda y campaña higiénica, prácticas de trabajos de hogar, las maestras hicieron ropa para niños, formaron un álbum de costura y otro de moldes para ropa. Se organizó y dirigió la cooperativa de alimentación fomentando lazos de fraternidad entre los maestros, se organizaron festivales y campaña para recolectar fondos para fundación de un parque infantil.

El desarrollo del trabajo cooperativo era muy valorado por las misiones, es por ello que siempre se insistía en establecer los comedores de los participantes en la modalidad de cooperativa. El propósito era fomentar lazos de amistad y fraternidad entre los profesores. Relatan

que al inicio de las actividades

(...) el comedor estuvo un poco triste por el desconocimiento de unos y otros maestros y por la carencia de adorno, pero fue tornándose poco a poco, a medida que transcurría los días, en bello, alegre y bullicioso, siendo los días finales verdaderos banquetes en que a los postres se cantaba, recitaba, se narraban anécdotas, etc. Amenizándose con música proporcionada por el C. presidente Municipal, que en varias ocasiones proporcionó una orquesta. A la comida final asistieron las autoridades municipales, algunos vecinos y el popular artista mexicano Leopoldo Beristáin que estaba de paso, y quien dirigió a los maestros frases de entusiasmo.¹²

Una parte muy emotiva de estas misiones eran los festivales que se organizaban para presentar los avances de los diferentes trabajos, a través de diferentes expresiones artísticas: teatro, danza, poesía y música, se pretendía que la comunidad fuera partícipe y valorara todo lo enseñado y aprendido. El 22 de abril se desarrolló el primer festival dado en honor del pueblo y de las autoridades, en el teatro Corona, asistiendo casi todo el pueblo,¹³ con el siguiente programa:

- I. Pieza de música por la estudiantina del instituto de maestros.
- II. Plática, labor educativa de la Secretaría y del Gobierno por el profesor Francisco Manríquez, director de Educación Federal.
- III. Orfeón por los maestros del instituto: “Agua le pido a mi Dios”, “Chinita”.
- IV. “La vacuna”, plática de higiene e invitación al pueblo para ir al instituto a vacunarse.
- VI. Recitación por un alumno del instituto.
- VII. Orfeón por los maestros del instituto: “cuatro milpas”.

Otras actividades que dejaron muy buen sabor de boca en los organizadores de la misión fueron los paseos y excursiones. Eran concebidos como una formación integral, donde se sumaban los aspectos intelectual, cultural y social. Visitaron la ciudad de Acaponeta, Tepic, la seño-

¹² Informe del director responsable... *op. cit.*, f. 2-3.

¹³ El 29 de abril se celebró el segundo festival, se cobró 0.10 y 0.20 centavos la entrada para beneficio del parque infantil.

rita J. Ruisánchez, el señor Manríquez, director de Educación Federal, y 18 maestros del instituto. “El fin de esta visita fue llevar un saludo de los maestros de la Misión de Sinaloa a los maestros y misioneros de Nayarit y establecer vínculos de amistad y unión entre un estado y otro”.¹⁴

El 1 de mayo se realizó una excursión a Teacapán, pueblo de pescadores, cercano al mar. Se desarrollaron actividades del área de trabajo social; se visitó un campo de hortalizas cercanas a la población a fin de que los docentes hicieran observaciones relacionadas con las siembras y el riego. Concurrieron a una pequeña fábrica empacadora de ostiones, mariscos y legumbres con el fin de hacer observaciones relacionadas con las clases dadas por el maestro de industrias.

El desarrollo de la cultura física también fue un elemento clave en la labor de la misión. Se impartieron las clases acompañadas de música, aprovechando la pequeña orquesta formada por los profesores. Se hicieron dos grupos, uno de varones y otros de señoritas, los primeros hacían sus actividades por la mañana y por la tarde las señoritas con duración de una hora y media. Diariamente, los maestros designados para las prácticas con los niños, guiados por el maestro de esta asignatura dieron las enseñanzas de cultura física correspondientes.

Para las actividades relacionadas con la agricultura también los docentes se dividieron en dos grupos: las señoritas, que trabajaron por la mañana, una hora y media, y los señores que trabajaron por la tarde igual de tiempo. Los maestros aprendieron prácticamente el cultivo del huerto escolar en lo relativo a la siembra de hortalizas, huerto de frutales, injerto, propagación, jardinería, etc. Las prácticas verificadas con los niños tuvieron buen éxito, así mismo con los vecinos acudieron diariamente a las explicaciones y prácticas que dio el maestro sobre selección de semillas, plagas, cultivos, etcétera.

Para los trabajos de Industrias se tomó la división de los docentes en primarios y rurales, alternándose las clases los dos maestros de esta actividad, así en la mañana, mientras los primeros recibían los conocimientos de industrias escolares (pizarrones, gises, tinta, crayolas, pegamento, entre otros) conservación de frutas, curtiduría, jabonería, etc. Los docentes rurales recibían prácticas de tejido en palma, alambre, hilaza, etcétera.

¹⁴ Informe del director responsable... *op. cit.*, f. 4.

El director de la misión daba cuenta de sus actividades que desarrollaba, enseñó a los maestros a tejer sarapes y bufandas en pequeños telares, y suéteres, gorritas y chambritas en bastidores, a hacer cestitos y papeleras de alambre antorchado, grabar y pintar la madera para hacer toalleros y cepilleros, a encuadernar, etcétera.

En la última parte del informe, expresa un agradecimiento al profesor Enrique Manríquez, director de educación federal, al vecino Pedro Gavica, al Presidente Municipal y al artista Leopoldo Beristain. Se informó que al inicio eran 95 profesores, pero después se sumaron nueve profesores. También asistieron 31 hombres y 13 mujeres de la comunidad.

Profesores	Número
Rurales del estado	27
Rurales federales	16
Primarios del estado	47
Primarios federales	14
Mujeres	89
Hombres	15
Total	104
Supernumerarios	44

Niños que asistieron a las siguientes prácticas.

Niños	Número
Agricultura	17
Cultura física	32
Trabajo social	20
Industrias	40

Por otra parte, la trabajadora social rindió un informe sobre el trabajo que realizó, en él se expresa un mayor sentimiento y da cuenta de las problemáticas que enfrentaba la comunidad:

Escuinapa es una municipalidad bastante triste, que carece de agua potable y cuyas calles están llenas de arena (...) recibe mucha vida de las marismas que hay en sus alrededores. Los cultivos son escasos, por la carencia de agua, pero todo lo compensa la gente con su carácter alegre y hospitalario. Un dato curioso y simpático es el de que la población que casi llega a 8,000 habitantes, puede ser bien guardada por 10 gendarmes, que hacen el servicio 5 de día y 5 de noche.¹⁵

Una situación que lamentó y que externó a las autoridades educativas es la presencia de espacios de prostitución cercano a una escuela, se encuentra establecido un cabaret, un centro de corrupción que daña grandemente a la ciudad y que es un continuo mal ejemplo para los niños de la población, al grado de que con la mayor naturalidad una niña de la población le expresó: “Ahí hay un burdel”; le preguntó que quería decir eso y le respondió muy inocentemente: “No sé, creo que es un cabaret donde se baila siempre”. Informó que apoyado por el jefe de la misión realizaron una enérgica campaña contra esa casa interesando a todos los vecinos y a las autoridades para que por lo menos, la saquen fuera de la población.

También relata hechos de violencia acaecidos en el poblado, en los alrededores de Escuinapa y expresó que ya la gente no es nada pacífica, pues se registró un cruel asesinato a puñaladas cerca de la estación. No obstante lo anterior, manifiesta que hay un gran espíritu de servicio y buena voluntad de la gente, que los maestros pueden aprovechar.

Esta trabajadora social, con experiencia en el trabajo de misiones en diferentes lugares de México, expresó que aunque enfrentaron problemas, como equipo misionero buscaron soluciones. Además, señaló que estos desafíos no pueden equipararse con los que enfrentan en estados como Morelos que son de proporciones terribles.

Destacó que las señoras prefirieron asistir a las clases de industrias y no a las de puericultura y economía doméstica, etc., porque eran a la

¹⁵ Informe que rinde la trabajadora social de la misión cultural que opera en los estados de Sinaloa, Sonora y Baja California, de los trabajos efectuados en el primer instituto social para el mejoramiento de maestros establecido en la municipalidad de Escuinapa, Sinaloa, 1927, AHSEP, 1924-1942, Fondo: Secretaría de Educación Pública, Sección: Dirección General de Misiones Culturales, Serie: Institutos Sociales, Culiacán, Sinaloa.

misma hora, por lo que solamente trabajó con las niñas, como siempre. La higiene y la salud fueron objeto de una intensa campaña, se logró tener contenta a la gente porque en cada uno de los tres festivales que se hicieron se aprovechó la oportunidad para intercalar pláticas de higiene y dramatizaciones de lo mismo, una de las cuales tuvo un éxito rotundo, se titula: “Los Amigos de la Niña Mexicana” de la autoría de la señora R. Quesada de Martínez Garza.

También relata la excursión que hicieron al pueblo de Teacapán,

... que tiene una vista maravillosamente bella por la bahía natural que posee. “He de hacer notar que en esta excursión el C. presidente Municipal de Escuinapa hizo derroche de esplendidez, pues nos sirvieron una comida exquisita compuesta de mariscos y pescado tatemado y guisado (...) Fueron bastante maestros con nosotros y las niñas de la escuela salieron a recibirnos a pesar de que era domingo. La maestra de este lugar pertenece al Estado y no a la federación y es muy empeñosa, ella fue la que primero nos hizo la invitación para ir al pueblo¹⁶

También narra la campaña para obtener fondos para la construcción del parque infantil, para el cual el ayuntamiento cedió un amplio terreno. Destaca la generosidad de las personas, señoras que no pudiendo dar dinero o material, dieron a los maestros 102 huevos que luego vendieron a la cocina de la cooperativa. Algunas personas de la comunidad iban a la escuela para escuchar las clases por las ventanas, y en dos ocasiones, dos mujeres del pueblo les enviaron flores.

Esta población sufre una serie de enfermedades como el paludismo, lepra, gonorrea y sífilis, es por ello por lo que se llevó a cabo una fuerte campaña higiénica, y se estableció una Delegación del Consejo de Salubridad y también se propusieron instalar un Club de Higiene en cada escuela.

En la última parte de informe se describen las dinámicas para la clase de Trabajo de Hogar, donde se realizaron varias costuras, dándose preferencia a las canastilla del niño y a los tejidos de bastidores. Aprovechó estas clases para hablarles de mitología, de dramatizaciones y

¹⁶ Informe que rinde la trabajadora social... *op. cit.*

además leyeron cuentos y narraban anécdotas o cantaban.

Por otra parte, el responsable del programa de pequeñas industrias presentó su informe¹⁷ en el cual expresó que con los profesores trabajó jabonería, curtiduría, conservación de legumbres y frutas, útiles escolares (pizarrones, crayolas, tinas, pegamentos, gises), perfumería. A la comunidad le enseñó curtiduría, conservas, fabricación de aceite de higuerilla, medicinal e industrial, espejos, barnices, lacres, lavado de sombreros paja; tintorería y adornos para sombreros de señora, repostería. A los niños se les enseñó grabado en madera, curtiduría y jabonería.

Expone que todos los trabajos fueron puramente prácticos. Las fórmulas se escribían en el pizarrón y se procedía a hacerlas. Estando la cosecha de mango, verde aún, se les enseñó a maestros y particulares, la fabricación de unas conservas, que puestas al mercado de México y otras ciudades importantes tendrían un gran potencial económico. También la higuerilla que es silvestre, se está recogiendo ahora extrayéndose el aceite con gran utilidad. También impartió clases de jabonería, fabricación de lejías de polvos al presidente municipal y a un grupo de vecinos. Se expusieron artículos de todo lo enseñado por valor aproximado de quinientos pesos.

Al finalizar los trabajos en Escuinapa el 6 de mayo, los integrantes de la misión se trasladaron a la ciudad de Culiacán para preparar la misión en la población de El Fuerte. Fueron invitados por el director de Educación para conocer algunas escuelas de la ciudad. Los profesores de la Escuela Tipo les organizaron un festival. En esa breve estancia visitaron la Escuela Industrial, el Colegio Civil Rosales, la Escuela Tipo y otros establecimientos educativos. Por otra parte, informaron que se presentó una Comisión del Sindicato obrero de la Compañía de Luz y Agua, solicitando una biblioteca de la SEP, habiéndoles ofrecido hacer las gestiones.

La SEP había dado un apoyo de 80 pesos para las necesidades de la

¹⁷ Informe de los trabajos realizados por el profesor de industrias de la misión cultural en Sinaloa, en el primer instituto de maestros celebrado en la ciudad de Escuinapa, Sinaloa, 1927, AHSEP, 1924-1942, Fondo: Secretaría de Educación Pública, Sección: Dirección General de Misiones Culturales, Serie: Institutos sociales, Culiacán, Sinaloa.

misión, el cual fue insuficiente, además debían de cubrir los gastos que demandaban sacar el equipo del *express* (ferrocarril), pues fue enviado de esa secretaría por cobrar, por lo que se tuvo que gestionar, por consejo del director de Educación Federal, 40 pesos del gobierno del estado comentaron que había accedido de manera gustosa a la petición.

3. La misión cultural en El Fuerte

El día 9 de mayo el equipo misional se trasladó a El Fuerte. En el informe enviado por el responsable de la misión,¹⁸ es descrito como una población colonial que conserva aún viejos edificios, con calles estrechas y torcidas, tiene una hermosa plaza pública y un amplio palacio municipal. Este lugar tuvo su esplendor, pero en ese tiempo se decía que estaba en decadencia, pues ya no contaba con servicio de agua ni luz.

En el Fuerte habitaban 3,000 personas, se caracterizaba por ser una sociedad polarizada, con marcadas diferencias sociales: “están hondamente divididos por castas que guardan sus tradiciones, así se cuentan hasta 5 clases sociales (primera, segunda, segundilla, tercera y tercerilla)”.¹⁹ Viven en general de la agricultura, unos poseen grandes extensiones de tierra inculta, se practica la siembra de temporal de maíz, calabaza y frijol. Los segundos laboran como peones en las fincas cercanas al municipio, en el pujante poblado Los Mochis, en el municipio de Ahome, a donde emigran temporalmente en las épocas de siembra o recolección de tomate.

El director de la misión expresó su sentir respecto a la situación de atraso económico y cultural de este pueblo, consideró que las autoridades y la escuela no han tomado medidas para contribuir a resolver estas problemáticas. El inspector federal que en estas últimas épocas solo se ocupó de los festivales del “Carnaval” pertenece a la primera clase social y por tanto se aleja de las otras, los maestros en nada se

¹⁸ Informe del responsable de la misión cultural de los trabajos realizados, en el segundo instituto social para el mejoramiento de maestros en el estado de Sinaloa, verificado en la población de El Fuerte, 1927, AHSEP, 1924-1942, Fondo: Secretaría de Educación Pública, Sección: Dirección General de Misiones Culturales, Serie: Institutos sociales, Culiacán, Sinaloa.

¹⁹ Informe del responsable de la misión cultural... *op. cit.*, f. 2.

preocupan de la escuela, pues mientras unos se encuentran de lleno a los problemas del hogar, otros son músicos de la orquesta del pueblo y solo piensan en los ensayos o en las tocaditas, y así en general no hay cooperación entre los vecinos, la escuela y las autoridades por el contrario viven en un antagonismo tal que dificultaron las labores de la misión cultural.

Se realizó la inauguración de los trabajos y se expuso el plan general de trabajo, los objetivos de la misión y los propósitos de la Secretaría de la Educación; asistieron el director de Educación Federal, el director general de Educación de las Escuelas del Estado, el inspector federal y el del estado y 104 maestros federales y del estado. Los trabajos preparatorios consistieron en la inscripción de los profesores, se les tomaron los siguientes datos: nombre, edad, estado civil, familia a su cargo, sueldo, preparación, años de servicio, cursos de mejoramiento, grupo a su cargo, etcétera.

Posteriormente se integraron listas de asistencia de las clases de técnica de la enseñanza, cultura física, agricultura, industrias y trabajo social, orfeón y biblioteca. Se programaron las comisiones para las prácticas de las diversas actividades del instituto como la escuela normal ambulante con los alumnos de la escuela primaria anexa, además para el aseo, el orden y ornato del lugar. Las actividades iniciarían a las 6 para terminar a las 19 o 20 horas.

Los trabajos de la misión se desarrollaron en el palacio municipal, que es un edificio de dos pisos con más de 20 salones y un patio enladrillado, una parte de él la ocupan las escuelas federales y del estado. Los salones fueron aprovechados para clases de educación e industrias y el patio para la gimnasia y los deportes pues en él se establecieron las canastas para el *basketball* y las redes para el *volleyball* y el *tennis*. Para las prácticas de agricultura fue cedida una huerta cercana, la casa alquilada por los miembros de la misión se aprovechó para las juntas, festivales y reuniones sociales que resultaron muy animadas y concurridas.

El programa de técnica de enseñanza fue impartido por el director de la misión y fue apoyado por el director de Educación Federal. También recibió ayuda del director de la Escuela Tipo, Prof. Sumano Ramírez, quien impartió a los Maestros Rurales documentación escolar, habien-

do desarrollado su curso con éxito y buenos resultados. Las prácticas con los niños tuvieron muy buen resultado pues se realizaron algunos proyectos tales como “La Cruz Roja Infantil”, “La Danza de las Horas”, “La Peluquería”, el cuento de los Tres Osos y otros más.

Se organizó la biblioteca, el departamento de bibliotecas envió 88 volúmenes y quedó bajo la responsabilidad del director de la Escuela Federal del lugar. Las 50 obras tituladas “De Nuestro México” así como las 10 tituladas “Páginas viejas con ideas actuales” del Sr. J. Puig Casauranc, fueron repartidas entre los maestros que presentaron mejores trabajos o que se distinguieron por su dedicación, puntualidad y espíritu de servicio.

También se desarrollaron pláticas a los profesores sobre higiene, aprovechando la literatura sobre ese tema enviada por la SEP, se les invitó a emprender la campaña sanitaria en sus pueblos. También se iniciaron los comités higiénicos locales que trabajarán por la higienización de los pueblos.

Por otra parte, se informó que les llegó un oficio del subsecretario de Educación que hacía referencia a una visita que había realizado Moisés Sáenz a las escuelas rurales del país, el cual tuvo una “penosa impresión”, por lo que conmina a todos los responsables de las misiones culturales para que hablen con los profesores sobre higiene personal y métodos de enseñanza.

Se puso en práctica dicha recomendación y se concluyó que en el estado de Sinaloa no existe el caso de que la mayoría de las escuelas estén en el más penoso estado de descanso, por el contrario, el clima y la proximidad del mar y de las corrientes de agua hace que sean aseados en general. Esta afirmación fue reafirmada con la visita que realizaron a algunas escuelas rurales. No obstante que los métodos que emplean los maestros rurales para enseñar a leer son el silabario de San Miguel o el de Torres Quintero, los cuales ya han sido superados, por lo que se le dieron orientaciones y prácticas para usar métodos más de acuerdo con el sentido común.

A diferencia del éxito de la cooperativa de alimentación en Escuinapa, aquí en el Fuerte no se pudo formar, generando una situación difícil, sobre todo para los docentes rurales, que tuvieron que hacer una

comida por día y otros vendían sus decenas con descuentos excesivos. Las causas de esto fue la falta de dinero por parte de los maestros pues tuvieron que comprar los uniformes para la gimnasia, material para las industrias, pagar su alojamiento; además, la escasez de artículos de primera necesidad (solo se consigue maíz y carne de cerdo).

Una parte importante de la misión cultural fueron las reuniones sociales que se organizaron, estas tenían como objetivo “remediar en parte el hueco moral que dejaba la falta de la cooperativa”. Por las tardes reunía familiarmente a los profesores y vecinos y después de un sencillo programa donde se cantaba, tocaba algún instrumento, narraba alguna historieta, anécdota o sucedido. Se terminaba con baile en que se ofrecían pastelillos, nieve o refresco preparados por los mismos maestros a quien le tocaba la comisión del día.

Las reuniones son descritas como poco animadas en un principio, pero posteriormente se alegraron. Para estimular más a los participantes, se ofrecieron varios libros como premios a los grupos que sobresalieran por el gusto artístico para el adorno, la alegría que lograran mantener o el provecho moral o cultural que se obtuviera. En esta convivencia se aprovechó para tratar temas culturales y sociales con el pueblo y para hacer propaganda a la labor educativa de la SEP.

Una situación que les preocupaba a los misioneros eran las divisiones que observaban entre clases sociales de la población. Por otra parte, expresaron una crítica a la forma de vestir de algunas profesoras que llevaban vestidos finísimos, medias de seda y zapatos costosos, consideraron que son un “lujo inmoderado” y que representaba una “inmoralidad” porque es un mal ejemplo para las niñas que van a querer imitarlas, lo que las arrastrará a una “esclavitud económica”.

El trabajo con la comunidad fue difícil, porque sentían la indiferencia del pueblo y cierta oposición de las autoridades debido a la labor poco efectiva de los maestros de la población y al despotismo y antagonismo del inspector federal para con las clases pobres y autoridades de la localidad, quienes informaron que se quejaron, pero las autoridades federales hicieron caso omiso.

Los trabajos de organización social no pudieron ser desarrollados por la trabajadora social, porque tuvo que dejar la misión para atender

algún asunto y se encomendó el desarrollo de su programa en la parte relacionada con puericultura a la srta. Agustina Achoy, maestra de la Escuela Tipo, quien obtuvo un regular éxito en sus trabajos. Por otra parte, la dirección y organización de los orfeones fue responsabilidad del profesor J. M. Ortigón de la Escuela Tipo de Culiacán, quien con todo entusiasmo logró interpretar un sinnúmero de canciones mexicanas.

Por su parte, los maestros fueron instruidos en las enseñanzas relacionadas con el botiquín escolar y la atención que debe prestarse en caso de accidente. Se vacunaron a 80 maestros y se les capacitó para vacunar a los niños. A los pocos días de estar en el instituto, más de la mitad de los integrantes de la misión padecieron problemas gastrointestinales, incluido el director de la misión, quien inició una investigación para encontrar las causas donde hipotéticamente consideró que se debía a la carne, principal alimento que consumían o el agua que se bebía, que era del río y se acarrea en sacos de cuero o de lona sobre burros. Desafortunadamente el problema los acompañó hasta el final, pues casi todos los maestros regresaron enfermos.

También se realizaron las actividades del programa de cultura física, se trabajó con los maestros y con los niños; las clases de demostración fueron impartidas con éxito y regularidad, habiéndose organizado con las niñas de la Escuela Oficial un club deportivo infantil que se inauguró con una sencilla pero simpática fiesta.

Las clases sobre agricultura se organizaron en tres grupos, dos de señoritas y uno de varones, con el pueblo no se hizo ninguna labor. El curso de industrias tuvo gran aceptación, principalmente las de encuadernación, pintura en costales, madera, jícaras y vidrio, el tejido de hamacas y piezas de ropa tejidas con estambre, la conservación del tomate y otras más que dieron los maestros de la Escuela Tipo, ocupando desafortunadamente, las industrias de los maestros de la misión ocuparon un lugar muy secundario, pues el Sr. Martí dio solo algunos conocimientos de industrias escolares en la primera semana, dedicándose el resto del tiempo a trabajos de curtiduría en una tenería alejada de la población. Los trabajos de jabonería los inició también, pero en vista de las quejas de los maestros por su falta de método y orden en la clase, se tuvieron

que asignar al Sr. Ortigón, maestro del instituto y más tarde al inspector federal, por haber encargado a dicho señor la enseñanza del tejido de hamacas.

En todo momento se sintió el apoyo del director de Educación Federal, Prof. Manríquez, y también el del inspector del estado, Prof. A. J. Morín, quien como alumno numerario dio muestras de laboriosidad y disciplina y organizó el festival del día de maestro. En sentido contrario, lamenta la apatía e indiferencia del inspector instructor federal, “estando en pugna con las autoridades y con su carácter poco accesible y un tanto despótico dificultó la labor de la misión en un principio”.

Además, reconocen y agradecen a los maestros de la Escuela Tipo, al Prof. Miguel Gutiérrez, director de Educación en el Estado, quien estuvo 2 semanas en el instituto y ayudó moralmente en todo. También reconocen al gobernador del estado, quien dio toda clase de facilidades a sus maestros para que pudiera asistir a los institutos, así mismo proporcionó \$40.00 para ayudar en los gastos generales de la misión, que se emplearon principalmente en pagar el importe de los fletes del equipo enviado por la SEP.

A esta misión asistieron 109 maestros de ámbito federal y estatal, así como niños y algunos habitantes de la comunidad.

Maestros	Número
Rurales del estado	18
Rurales federales	19
Primarios del estado	60
Primarios federales	12
Mujeres	79
Hombres	30
Supernumerarios aspirantes	19

Niños y público que asistieron.

Niños	36
Niñas	50
Público	11
Mujeres	8
Hombres	3

Al hacer el balance de las dinámicas de trabajo en la misión, consideran que los grupos para los institutos no deberían ser mayores de 70 profesores. Se pretendió dar continuidad con el establecimiento de un centro periódico de reunión de maestros, pero se convenció que no era factible por la distancia y el costo económico del traslado y hospedaje. Finalmente, se informó que el día 4 de junio se realizó la clausura del segundo instituto que estableció la Misión en el noroeste del país. Se organizó un sencillo festival al que asistió casi todo el pueblo.

Conclusiones

La descripción y análisis de las misiones de Escuinapa y El Fuerte permitió conocer con más detalle el trabajo cotidiano en las misiones, la situación social, política y cultural que caracterizaban a cada comunidad, así como la difícil realidad que vivían los maestros rurales para desarrollar la tarea educativa.

En Escuinapa los misioneros encontraron condiciones favorables, una actitud receptiva y abierta de la comunidad para participar en las diferentes actividades y contaron con el apoyo de las autoridades municipales. Por otra parte, en El Fuerte los misioneros percibieron un ambiente menos propicio y receptivo, que en un principio les dificultó desarrollar las diversas actividades. En este tiempo la economía de este pueblo estaba estancada y la sociedad polarizada, que los misioneros caracterizaron como división de castas. También criticaron que los profesores, autoridades educativas y municipales no trabajan en unión por el bienestar de la comunidad.

Uno de los objetivos y funciones de las misiones era mejoramiento económico de la comunidad mediante el programa de agricultura y pequeñas industrias. En el tema de agricultura se les enseñó sobre el huerto escolar, técnicas de injerto, selección de semillas, plagas, cultivos, entre otros. En El Fuerte las clases sobre agricultura se impartieron solo a los profesores, el pueblo no fue integrado a estas prácticas. Las misiones “buscaban romper las ideas tradicionales y los sistemas productivos agrícolas de tipo antiguo heredados de generación en generación, para intentar modernizar y hacer más productiva la labor de los campesinos mexicanos, pero se enfrentaron a las difíciles condiciones económicas, sociales, políticas y culturales del medio al que accedieron”.²⁰

En el programa de pequeñas industrias se buscaba que aprovecharan los recursos con los que contaba la comunidad para elaborar productos para el consumo doméstico e incluso para comercializarlos. En Escuinapa se les enseñó jabonería, curtiduría, conservación de legumbres y frutas, perfumería, fabricación de aceite de higuera, medicinal e industrial, espejos, barnices, lacres. En El Fuerte se impartió encuadernación, pintura en costales, madera, jícaras y vidrio, curtiduría, tenería, el tejido de hamacas y piezas de ropa tejidas con estambre, la conservación del tomate.

En los institutos se concentraron profesores rurales y del estado, para estudiar el programa de técnica de enseñanza, donde aprendían sobre las nuevas corrientes pedagógicas y métodos de enseñanza. En Escuinapa los profesores experimentaron un espíritu de colaboración y fraternidad en la cooperativa, donde se elaboraban los alimentos. En el caso de El Fuerte no fue posible establecer la cooperativa por la falta de recursos y la escasez de productos para elaborar alimentos variados. Los profesores tuvieron que enfrentar una serie de limitaciones, sobre todo los del ámbito rural, pues tenían que hacer gasto para la compra de uniformes del programa de cultura física, pagar sus alimentos y el hospedaje. También padecieron problemas de salud atribuidos al agua que bebían y a los alimentos.

Las mujeres ocuparon un rol protagónico en las misiones, las profesoras que dominaban en número sobre los profesores y las mujeres de

²⁰ Federico Lazarín Miranda, *op. cit.*

las comunidades que participaban en las diversas actividades a las que eran convocadas. Por ejemplo, en la misión de Escuinapa las mujeres prefirieron participar en el programa de pequeñas industrias sobre el programa de puericultura, lo que nos hace pensar que la mujer estaba interesada en obtener conocimientos para elaborar productos que le puedan ser útil en el hogar o bien para generar un ingreso monetario a la economía familiar.

Los misioneros vivían de cerca los flagelos que afectaban a la población. En Escuinapa causaban estragos el paludismo provocado por un clima caluroso y húmedo, las enfermedades venéreas y la lepra. Por eso el tema de la higienización y la vacunación ocupó un espacio importante en la educación de la población. Otra cruda realidad presente en esta comunidad era la prostitución, que les preocupa a los misioneros por estar expuesta a las miradas de la infancia.

Un aspecto amable y alegre de las misiones eran los festivales, que se organizaban para difundir y presentar los avances y temas de estudio de la misión, en el programa participaban los profesores y los niños. El pueblo se convertía en un entusiasta espectador. La música, el teatro, la danza, la poesía, el cine y los orfeones les daban sonido, movimiento y color a los festivales. Esta celebración se convertía en un vehículo efectivo para imbuir la ideología nacional revolucionaria en la comunidad.

Fuentes

Archivo

Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública.

Bibliografía

Arias Navarro, Santiago (1943), *Las Misiones Culturales: Reflexiones de un misionero*, México, SEP.

Fell, Claude (2020), José Vasconcelos. *Los años del águila, 1920-1925. Educación, cultura e iberoamericanismo en el México posrevolucionario*, Tomo I, México, UNAM, pp. 317-321. https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/248b_02/248b_02_04_01_politica_sep.pdf

Lazarín Miranda, Federico (1996), “Las misiones culturales. Un proyecto de educación para adultos (1923-1932)”, *Revista Interamericana Educación de Adultos*, vol. 4, núm. 2. <https://www.crefal.org/rieda/images/rieda-1996-2/historia1.pdf>

Tinajero Berrueta, Jorge (1993), “Misiones culturales mexicanas. 70 años de historia”, *Revista Interamericana Educación de Adultos*, vol. 1, núm. 2, pp. 109-125. <https://www.crefal.org/rieda/images/rieda-1993-2/historia1.pdf>

